



El Pueblo

NÚMERO SUELTO: 10 céntimos

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN—TALLERES
MAYOR, 123

Redactor en jefe: JOAQUIN AMO ABAD

AÑO II — NÚM. 36

SEMENARIO INDEPENDIENTE

MONÓVAR 6 JULIO 1902

(DE COLABORACION)

A „La Cooperativa”

El hombre tiene por fin el completo desarrollo de las facultades que integran su ser. Su limitación hace necesario el apoyo de sus semejantes para la realización del fin. Su condicionabilidad determina la solidaridad humana. Su naturaleza reclama, hace indispensable que viva en sociedad, es más, no se comprende el hombre sin sociedad, como ésta no puede darse sin aquel. Del hecho del nacimiento del hombre se deriva su indiscutible derecho a la existencia, que, como todo derecho, lleva consigo la obligación correlativa, sin la que no tendría efectividad la aquélla. Deber u obligación que consiste en las prestaciones que, durante su vida, recibe de sus semejantes, de la sociedad que es donde se manifiesta la vida de relación, y sin las cuales sería imposible su existencia y perfeccionamiento. Prestaciones que si en un principio se reducen a las que se refieren a la subsistencia y desarrollo del organismo humano, encambradas principalmente a sus progenitores, especialmente a la madre, e incumplidas por estos, realizadas ó completadas por la sociedad, luego han de extenderse a aquellas otras que son necesarias para conseguir el conocimiento de las artes y de la ciencia que es lo que determina el progreso y civilización de los pueblos y de la humanidad.

Si bien es verdad que á lo primero que ha de atenderse es á la subsistencia del organismo, ya que sin esto y sin su regular funcionamiento no pueden manifestarse los distintos fenómenos de la materia organiza que conocemos con el nombre de facultades del hombre, á manera como en la mecánica el entorpecimiento de cualquiera de los engranajes que constituye la máquina ó el motor impiden la producción del movimiento ó de la luz. No es menos cierto que no basta la subsistencia del hombre para que éste viva con arreglo á su naturaleza, si existen órganos es para que funcionen, si hay potencialidad es para que se convierta en acto, si facultades para que se manifiesten, siendo por tanto necesario procurar los medios adecuados para que las energías humanas se desarrollen y produzcan sus naturales resultados, pues lo contrario sería marchar contra la naturaleza del hombre, poniendo un dique infranqueable á su perfeccionamiento.

Partiendo de la actual situación de la Humanidad organiza la en Naciones y cada una de estas constituidas de peluquiar manera para la realización de su fin, con relación á la nuestra se evi-

dencia des de luego la diferenciación de sus componentes por el resultado económico que consiguen con el empleo de la actividad en unas ú otras ocupaciones ó profesiones.

Refiriéndonos al obrero y especialmente al jornalero de esta comarca notamos que si la remuneración de su trabajo es casi siempre insuficiente para sufragar los gastos que le ocasionan la necesidad de la alimentación y vestir suyos, de su mujer, de sus hijos ó padres, es imposible que pue la ahorrar un pequeño capital con que poder hacer frente á cualquier trastorno de su organismo que le impida ganar, por el trabajo, el diario jornal, precisamente cuando lo más lo necesita, y esto que es un mal de desagradables consecuencias cuando la enfermedad es pasajera, resulta de fatales consecuencias cuando el hombre que la sufre que la imposibilitado ó cuando por la decrepitud llega á perder las energías que le son necesarias para el trabajo, por eso la vejez es tan temible entre la clase jornalera.

Si el esfuerzo individual es siempre insuficiente para resolver los grandes problemas de la vida, resulta impotente para salvar, ni atenuar siquiera, los defectos é injusticias que la naturaleza humana y la organización actual de la sociedad proporcionan, de aquí la necesidad del esfuerzo colectivo. Esta es la que motivó la constitución de la sociedad obrera en esta Ciudad, la cual recogiendo de cada individuo su insignificante esfuerzo, reuniendo en sí todos esos apoyos dispersos incapaces de resolver nada, constituye una fuerza granhosa capaz, ya que no de resolver, al menos de aliviar las dolencias, consecuencia del mal estar económico, del obrero. Por eso se dice con tanta razón que en la unión está la fuerza; Cuantas energías no existen en toda la nación y aun en nuestro mismo pueblo, pero si las disgregadas, dispersas, que rozan las, aun las podrían producir la tan vociferante regeneración de nuestra patria ó el tan deseado bien estar de este pueblo! Por la pequeña cuota que semanalmente satisface el asociado tiene derecho á recibir en su día el socorro que le permite atender debidamente al restablecimiento de su cuerpo enfermo. Mas, en mi concepto no debiera limitarse á esto el apoyo que «La Cooperativa» presta á sus asociados, sino completar su hermosa labor procuran los medios necesarios para su perfeccionamiento.

JOSÉ PÉREZ VERDÉ

(Continuará.)

—8—

Vida Miserable

(NOVELA DE COSTUMERES LOCALES)

(Continuación)

Era sencillamente que un viejo burro de los que se dedican á servir agua á domicilio perdió el equilibrio en los resbaladizos a loquines de la calle de la Careel y dió con sus cuatro cántaros en el suelo.

—Arrea, exclamó la mujer del barbero al ver como corría el agua por la calle.

En la esquina de la covacha de Consumos, al estrépito, salió un hombre alto, estupidamente alto, y con la ayuda de dos consumidores de mala estampa pusieron de pie al infortunado asno.

Los tertulianos no se movieron.

Habían visto caer á muchos burros.

—El año pasado, dijo Juan Utrera el pintor, enfrente de nuestra antigua casa de la plaza, también ocurrió una peripecia semejante.

—Pero aquel burro no llevaba cántaros.

—Y se marchó ya de Monóvar, completó otro.

—Y vestía de negro, dijo Chimarro.

—Entonces no habléis más, ya sabemos quien es, dijeron todos á coro.

Hay que reconocer con la mas exquisita imparcialidad que la historia de la peluquería-club está llena de hechos brillantes.

Desde su fundación, hace catorce años, este centro es el foco que atrae á una serie de tipos de las mas variadas categorías, cuyo solio ocupa con la dignidad de un fakir el rapabarbas inclito, Teletá, el hombre mas pequeño de la población y cuya cabeza atesora las ideas mas extravagantes.

El ligno le notará que en don le quiera que este hombre lillo ha establecido su guarri de barbero ha si lo perseguirlo con ensalamiento de perros que husmean el rastro, por sus satélites admiradores.

De la rara habilidad del Maestro para esquivar las estecheces de la vida, basta su tarjeta:

José Alfonso, Teletá

BARBERO

Pantillero, dentista, librero, comisionista de emigrantes, memorialista, paquetero, bahonero, administrador de coches-diligencias, patrón con ó sin, empresario, padre de familia, cocinero, recadero, testigo de escrituras, etc., etc., etc.

Enumerar todos los concurrentes que invaden la rosilencia barberil con la confianza del que entra en su propia casa, sería poco menos que hacer el cen-

so de la gente de buen humor y desprecupada que vive en este pueblo de las buenas brevas.

Ha sido llevar á la práctica la mas igualitaria democracia que en ideal alguno se forjó: alpargateros, sastres, abogados, periodistas, médicos, calaveras, panaderos, pintores y todo el falusterio social mas endemoniado.

IX

Felipe vivía solo con su anciana madre.

Estaba cenando tranquilamente en su casa cuando entró un chico y le dijo: Traigo esta carta. Cójola él y principió á mirar el sobre detenidamente.

—¿Quién te ha dado ésto?

—Que lo lea usted y que me de la contestación.

Felipe abrió la carta y á medida que leía ponía la cara seria. Terminada la corta lectura se encaró con el chico y le dijo bruscamente: Márchate. Ya iré luego por allí. Concluyó de cenar de mala gana.

Se le presentaba un problema difícil de resolver. No sabía hasta que extremos llegaría la «resolución heroica» de que hablaba Julia en su billete.

No por esto interrumpió su costumbre de todas las noches y se pasó por casa de Risitas para que le acompañara á la taberna de Brujas á echarse unas copas. Iba tan preocupado, que en el camino tropezó con un chiquillo que llevaba una alcuza y le derramó el aceite; y dos pasos mas adelante dió un empujón á un tablero de hogazas que una mujer llevaba sobre la cabeza.

La taberna de Brujas, nombre con que ha sido bautizada por los aburridos sin ninguna razón que lo explique, está establecida en un antiguo caserón destilería, en un callejón que por su retirada soledad no es facil que conozcan nuestros lectores. El aspecto solamente de este antro, mete miedo. Se necesita estar muy enterado de los rincones de la Ciudad para dar con ella. La primera vez que la descubrieron en sus correrías en busca de aventuras, los asistentes á la barbería se quedaron entusiasmados. Luego se ha puesto tan de moda que no hay persona que se estime en algo que deje de visitarla.

AMANCIO

(Continuará Joaquín.)

A LOS REPUBLICANOS Y DEMÓCRATAS

Nos encontramos en pleno periodo de propagandas.

La salida de Canalejas del Gobierno de Sagasta ha puesto en evidencia el falseado liberalismo del partido hoy en el poder.

El hombre mas prestigioso, en la ac-

EL PUEBLO

tualidad, de la República, el mas poderoso cerebro de nuestra España, el Sr. Salmerón, anda un tanto retraído, sin que superficialmente se deje ver la causa de este aislamiento.

En cambio, la juventud republicana, los leaders del radicalismo hacen una propaganda terrible por distintas regiones de España, sin que, como de costumbre, salga de su pasibilidad la provincia nuestra. Hay sin embargo, al presente, pueblos que sacuden su pereza, y Elda y Novelda se disponen a recibir con entusiasmo á Blasco Ibañez, á Lerroux, á Rodrigo Soriano.

Monóvar hace mucho, muchísimo tiempo que no ha hospedado hombres de tal valía y hoy, que la industria brota y parece vegetar en él, hoy que cuenta en su censo de población con una respetable masa obrera, vemos oportunidad para dar un paso en el camino del adelanto y del progreso.

Así nos lo proponemos, ayudando en la medida de nuestras fuerzas á tal propósito, para lo cual desde hoy abrimos una suscripción pública para costear los gastos que ocasiona el viaje y estancia en esta Ciudad de los valientes y batalladores Diputados republicanos Blasco Ibañez, Lerroux y Rodrigo Soriano, con el fin de celebrar un gran mitin de propaganda.

El Pueblo, nuestro modesto semanario, encabeza esta suscripción con cinco pesetas.

CAGETILLAS

Hemos recibido *La Aurora Boreal*, de Yecla, periódico espiritista con el cual, con gusto establecemos el cambio.

El Alcalde, en bando publicado el lunes, ha recordado al vecindario el deber que tiene de cumplir el artículo 209 de las Ordenanzas municipales, en el cual se dispone que «la inmundicia de los excusados y estiercol, se sacarán, en los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, de doce de la noche á cuatro de la madrugada.»

Aplaudimos el bando y agradecemos el haber tenido en cuenta nuestra indicación hecha recientemente desde estas columnas.

El público aficionado á refrescar los líquidos que ha de beber encontrará ahora facilidad para satisfacer sus deseos con el depósito de hielo artificial de la acreditada fábrica de Novelda, que nuestro amigo Antonio Pina tiene establecido en la posada de *Perales*.

Véndese á 10 céntimos, libra.

La verbena del día 29 del pasado mes, festividad de San Pedro, en el Casino, estuvo concurridísima.

Los jardines adquirieron reales y brillantez con el extraordinario número de mujeres hermosas que con sin

igual gentileza y donaire vestían el monovero *refajo atravesado* y el clásico mantón de Manila.

También en la tarde de dicho día estuvo muy animada la Alameda, luciendo la joven concurrencia femenina preciosos trajes de la tierra.

Es escandaloso lo que sucede con la marcha de los trenes mixtos descendentes por esta línea.

Raro es el día que dicho tren no llega á esta estación con una hora de retraso, lo que irroga grandes perjuicios á los viajeros que han de tomar seguidamente, á su llegada á Alicante, la línea de Murcia.

Que es inútil tal denuncia, lo sabemos, tratándose de Compañías poderosas que hacen mangas y capirotes del sufrido pueblo español, pero lo hacemos constar á pesar de nuestras postizas confianzas en que por quien corresponde se corrija el abuso.

La bella y distinguida esposa de nuestro respetable amigo el Notario D. José Verdú Albert, sufrió un ataque el lunes que puso en peligro su vida.

Gracias á los auxilios de la ciencia la enferma se ha restablecido muy pronto por completo en su salud, de lo cual nos felicitamos vivamente.

Rogamos á la Autoridad que ordene á sus agentes vigilar la plaza de la Malva, en cuya fuente se cometen las más repugnantes porquerías.

Como todo esto se hace al amparo del escaso alumbrado de la plaza, conveniría la instalación de una luz sobre el pitón central de dicha fuente.

Ha obtenido el título del Bachillerato el aplicado joven D. Francisco, hijo de nuestro muy amigo el distinguido médico D. José M.^a Herrero.

El Ayuntamiento de nuestra ciudad ha interpuesto recurso de alzada contra una disposición del Sr. Administrador de contribuciones, por la cual anulaba dos de las cláusulas del pliego de condiciones para la subasta del arriendo de consumos.

En su virtud el Municipio dió posesión interinamente de la Administración de dicho impuesto, el día primero, al nuevo arrendatario.

El Ayuntamiento de Pinoso ha acordado sacar á pública subasta, que se verificará el día 25 del corriente mes, la construcción de un edificio para matadero.

Víctima de un ataque grippal, falleció el día 27 del próximo pasado mes, en Cabra de Santo Cristo, en don le residía, D.^a Rosario Serrano Caro, esposa

de nuestro paisano el médico D. Arturo Cerdá,

Reciba la desconsolada familia de la finada y muy en particular su hijo nuestro querido amigo D. Saturnino, la expresión del dolor que con él compartimos, por la irreparable pérdida que acaban de sufrir.

En Madrid ha fallecido una preciosa niña de ocho meses, hija del Registrador de la propiedad de esta Ciudad, D. Bonifacio Villazón.

Con tan triste motivo el Sr. Villazón salió precipitadamente para la Corte.

Al Sr. Villazón y á su distinguida y respetable familia enviamos el testimonio de nuestro más sentido pesame.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro distinguido amigo D. Faustino Verdú, que procedente de Barcelona ha venido á pasar una corta temporada entre su familia y paisanos.

Tribuna libre

A continuación publicamos íntegra y textualmente la carta que el Sr. Paula Chinchilla, de Pinoso, nos ha remitido para su inserción.

CARTA DE PINOSO

Sr. Directo de EL PUEBLO.—Monóvar,

Mi distinguido compañero y amigo:

Hoy principio esta carta aplaudiendo sincera y calurosamente la iniciativa, la laboriosidad en favor de los intereses. Rogado que he sido por varios amigos para tal descripción, digo y hago constar: Como la ciudad de Monóvar, en la época que se encuentra toda la nación española y lo triste que la agrícola, el comercio y la industria se encuentran llenas de tinieblas y obscuridad.

Pero como quiera que el desengaño de ideas entre todo personal no existe entre capitales, pueblos, villas y aldeas, todos no nos ocupamos del bien de cada individuo y se crean medios para poder vivir.

Hoy en esta provincia hay en ciudades y pueblos medios de poder subsistir como así es Elda, con las grandes fábricas de calzado, y también Novelda en lo mismo y en particular la ciudad de Monóvar que sobre el ramo industrial estaba aislada, hoy resplandece y se vitorea con un sin número de personal con la fábrica de calzado de los señores Blas y Leoncio hermano que se cuenta entre niños y niñas, mozos y mozas, ancianos y ancianas, mas de doscientas personas con un haber diario desde el mínimum al máximun de sus jornales. Más tambien existe en Monóvar otra fábrica de calzado de los Sres. Perez Hermanos y Sotorres, en grado de personal que la anterior, más se tarifa en estas dos fábricas 2.000 pesetas semanales.

¡Grande elemento! ¡grande vitoreo para todo el referido personal!

Pero lo grandioso y magnifico es movido de compasión.

Otra fábrica magnífica de hacer costuras y grandes piezas de adornos para adorno de mesas y cómodas. Cosa nunca vista. También se cuenta un sin número de personal duplicado á las anteriores fábricas de calzado. De esta fábrica son dueños los Sres. Perez y Brotons, personas muy distinguidas y de buena conciencia y de mucha moral, más creando un progreso moral. ¡Ojalá en todos los pueblos hubieran personas de tan buenos sentimientos en socorrer á todos aprendiendo lo que no sabían y en adelante todo lo sabrán. Saber ser industrial, saber ser moral con principios de la buena educación, progresivos y administrativos de su

haber diario que ganan. De modo que hoy en la ciudad de Monóvar se puede vitorear, en primer lugar á las Autoridades de la referida ciudad debiendo estar satisfechas porque no se ve ninguna criatura molestando por la ciudad; en segundo lugar, tambien se considera la agrícola por todo mal que dichos chiquillos ocasionaban mucho mal sin respetar la propiedad, como quiera que considerando cuan grande es para los padres y madres de familia cuan sossegados están al ver á sus hijos ganando un pan. ¿A quién se le debe este bien en Monóvar? A todas las personas de talento y buenos sentimientos que les acompaña á los señores de las referidas fábricas y dicho se está que resultando como resulta, el escritor Francisco de Paula Chinchilla Mendaro quisiera que todo este su patriótico pueblo tuviera la misma base que Monóvar y otros, y así siempre hay lugar á decir: ¡Loor y mil veces loor á todas las personas que alimentan el personal que ocupan las referidas fábricas industriales! Observatorio.

Yo, Francisco de Paula Chinchilla, aunque poco literato, con mi breve descripción pido á todo personal me dispense el atrevimiento y yerro de escrito que haya ocasionado, y queda últimamente el si algun voto de gracia me se puede elogiar, haciendo presente al Sr. D. Joaquín Amo se sirva publicar esta mi breve descripción en el periódico llamado EL PUEBLO, para que todo el mundo progrese.

Et finis coronat opus: de lo cual queda de V. como siempre S. S.

FRANCISCO CHINCHILLA MENDARO

Pinoso 28 Junio 1902.

El Pueblo

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precio de suscripción—Pago adelantado

Monóvar, un trimestre. . . 1'00 Pts.

Fuera . . . 1'50

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

MONOVAR: Imp. de Joaquín Amo.